



¿Cuáles son las diferencias fundamentales entre las políticas planificadas de Joe Biden y las de Donald Trump? ¿Cómo afectará esto al orden geopolítico actual?

Durante los últimos 30 años, los demócratas estadounidenses han seguido tradicionalmente una política de intervencionismo liberal: interferencia en los asuntos de otros estados bajo el pretexto de los derechos humanos y la protección de la democracia. Mientras que en la década de 1990, bajo la administración Clinton, Estados Unidos se involucró en conflictos en Yugoslavia y Somalia, bajo el demócrata Barack Obama, a quien a menudo se refería como un "pacificador" en los principales medios de comunicación, EE. , seguido de una serie de conflictos en Siria (donde Estados Unidos apoyó a los insurgentes islamistas), Libia (la intervención militar de Estados Unidos y la OTAN) y Yemen, un cambio de poder en Egipto y el surgimiento y florecimiento de ISIS. El intento de golpe de Estado en Turquía en 2016 también tuvo lugar bajo Obama y el actual candidato presidencial estadounidense Joe Biden.

Aunque la victoria de Biden aún no se ha confirmado oficialmente, el esquema potencial de su política exterior ya está en su lugar. En resumen, podemos llamar a esto un intento de rehabilitar un mundo globalista unipolar bajo el liderazgo de Estados Unidos, además de justificar un nuevo concepto de exclusividad estadounidense.

Iniciativas declaradas de Biden

El martes 24 de noviembre, Joe Biden [presentó a](#) los miembros de su equipo de seguridad nacional.

“Es un equipo que refleja el hecho de que Estados Unidos está de regreso, listo para liderar el mundo, no retirarse de él, sentarse una vez más a la cabeza de la mesa, listo para enfrentar a

nuestros adversarios y no rechazar a nuestros aliados, listo para defender nuestros valores ”, - [enfaticó](#) el presidente electo de Estados Unidos en su discurso de apertura.

Biden anunció la parte de política exterior de su programa electoral en julio de 2019 durante un discurso en Nueva York. En ese momento [dijo](#) que quería restaurar el liderazgo global de Estados Unidos.

En resumen, hizo las siguientes sugerencias:

- Preservar a Estados Unidos como modelo de “democracia” para el mundo (mejorar las condiciones para visitantes y refugiados, levantar la prohibición de refugiados de países musulmanes).

- Aumento de la financiación para organizaciones no gubernamentales en el extranjero y una cumbre en Washington para fortalecer la democracia en todo el mundo.

- "Lucha contra los ataques de Rusia a las democracias occidentales"

- Transformar la economía de EE. UU. Para "ganar la competencia del futuro contra China o cualquier otra persona".

- Poner fin a las guerras en Afganistán y Oriente Medio

- Centrar las misiones externas de EE. UU. En Al Qaeda e ISIS

- Deja de apoyar la guerra en Yemen

- Fortalecer las alianzas con Japón, Corea del Sur y Australia
- Apoya la seguridad de Israel
- Restaurar el acuerdo nuclear con Irán
- Garantizar el desarme de la RPDC
- Ampliar el nuevo Tratado START
- Ejercer presión sobre China, incluida la ecología

Gente de política exterior

Vale la pena destacar los puntos de las biografías del séquito de Biden que tendrán un impacto directo en la política exterior de Estados Unidos si son aprobados por el presidente.

Es importante señalar que todos ellos fueron de una u otra forma miembros activos de los equipos de Hillary Clinton / Barack Obama, lo que indica que la presidencia de Biden volverá a la vieja tradición neoliberal.

Y dado que muchos de ellos están directamente vinculados al lobby militar y las empresas, no hay forma de hablar del “fin de la guerra” en Oriente Medio.

- Antony Blinken es el futuro secretario de estado.

Anteriormente, trabajó como director del Centro de Diplomacia y Compromiso Global Penn Biden, un grupo de expertos.

Blinken es uno de los cofundadores de WestExec Advisors, una empresa que presiona los intereses del MIC estadounidense, incluidos los fabricantes de drones.

Es un asociado de Biden desde hace mucho tiempo (desde que Biden era senador) y se desempeñó como asesor de seguridad nacional de Biden cuando era vicepresidente.

Es judío y durante mucho tiempo ha expresado su fuerte apoyo al estado de Israel.

Blinken fue en gran parte responsable de la situación en Siria y también apoyó a los kurdos separatistas en Turquía.

Blinken abogó por el envío de más tropas estadounidenses a Siria y se opuso a una retirada apresurada de Oriente Medio (de facto, esto significa contra cualquier retirada real).

En 2019, Tony Blinken escribió un artículo conjunto con el neoconservador Robert Kagan (esposo de la notoria Victoria Nuland), donde ambos políticos se [oponían a que](#) Estados Unidos redujera su papel en el mundo.

Blinken y Biden también permitieron que Arabia Saudita interviniera en Yemen en 2015.

- Jake Sullivan es el futuro asesor de seguridad nacional del presidente de EE. UU.

Ex funcionario del Departamento de Estado y asistente Hillary Clinton, quien jugó un papel clave en la negociación de un acuerdo nuclear con Irán en 2015. Se le considera un intervencionista liberal.

Fue [llamado](#) "el hombre detrás de la política exterior de Hillary Clinton".

Se hizo famoso por su participación en el escándalo del correo electrónico de Hillary Clinton. En ese momento, Clinton fue acusada de usar el correo personal para mantener correspondencia a nivel estatal (lo cual está prohibido por ley).

Sullivan está bajo investigación como uno de los tres asistentes de Clinton que ayudaron a Clinton a enviar información.

Sullivan es muy crítico con Rusia y cree en una "conspiración rusa" generalizada.

- Avril Haines - Directora de Inteligencia Nacional

Representante del equipo de Barack Obama y Deep State.

Desde 2011 trabaja para la asesora legal del Consejo de Seguridad Nacional. Es la primera mujer subdirectora de la CIA (2013-2015) y asesora adjunta de seguridad nacional del presidente de los Estados Unidos (2015-2017). Ella era empleada de WestExec Advisors. Participó en el desarrollo de la política de Obama en Siria y en la creación del programa de "asesinatos selectivos" utilizando drones. Ella cubrió a los piratas informáticos de la CIA que piratearon computadoras del Senado en 2015 y participaron en la investigación de tortura de la Agencia Central de Inteligencia.

En 2018, apoyó a la actual directora de la CIA, Gina Haspel, en su candidatura a directora de la CIA. Haspel operaba anteriormente una prisión secreta de la CIA en Tailandia, donde la tortura se usaba ampliamente.

- *Linda Thomas-Greenfield es la futura representante de Estados Unidos ante la ONU*

Es una mujer afroamericana, una de las diplomáticas afroamericanas más prominentes y ha trabajado durante muchos años en asuntos africanos en el Departamento de Estado de Estados Unidos. Algunos expertos la consideran representante del Deep State, representante del internacionalismo liberal, habiendo trabajado con Madeleine Albright Stonebridge Group.

- *John Kerry, futuro enviado presidencial especial para el cambio climático*

El ex secretario de Estado de los Estados Unidos y candidato presidencial no necesita presentación. El Acuerdo Climático de París 2015 es considerado uno de sus mayores logros como Secretario de Estado.

Kerry ha estado activo en los últimos años en la promoción de la agenda climática y ha participado en eventos globalistas como el Foro Económico Mundial.

Como han notado muchos comentaristas, Joe Biden aún no ha nombrado al futuro ministro de Defensa en su administración. Durante mucho tiempo, Michèle Flournoy fue considerada la principal candidata para el puesto.

- *Michèle Flournoy - una potencial ministra de Defensa.*

Apoyó las guerras en Irak y Libia y la intervención de Estados Unidos en Afganistán.

Apoyó la intervención en Siria y fue considerada la candidata más probable a ministra de Defensa si Hillary Clinton llegaba al poder en 2016. También pidió la creación de una zona de exclusión aérea en Siria.

Like Blinken es el cofundador de WestExec Advisers, dando crédito a los oponentes de Biden que han sugerido el cabildeo directo de las empresas militares en el nuevo poder. También es la fundadora del Center for a New American Security, que está vinculado a la financiación de las principales empresas de defensa de Estados Unidos. Se la considera una figura destacada en la defensa de los intereses del complejo industrial militar.

Vectores principales

China: nuevas realidades económicas y geopolíticas

Es probable que se mantenga una línea bastante estrecha en las relaciones con China cuando la nueva administración comience a gobernar. Los expertos y analistas chinos esperan una relación menos volátil con Washington bajo Biden, pero no creen que la nueva administración [se desvíe significativamente](#) del duro enfoque de Donald Trump.

No hay ninguna razón en particular para suavizar las relaciones, ya que los principales problemas en conflicto permanecen sin cambios: Hong Kong, Taiwán, Tíbet, Xinjiang, minorías musulmanas en China y el Mar de China Meridional, así como una creciente influencia en el extranjero. Por ejemplo, la mano derecha de Biden, la vicepresidenta Kamala Harris, aboga por la máxima presión sobre Beijing por presuntas violaciones de los derechos de los uigures.

La administración Biden criticará a China no solo desde una perspectiva comercial, sino también en una amplia gama de temas, desde el dominio de las empresas estatales hasta los derechos humanos.

En mayo, Anthony Blinken dijo que apoyaría las sanciones en respuesta al mayor control de Beijing sobre la región semiautónoma de Hong Kong debido a la ley de seguridad nacional.

Por supuesto, el salto tecnológico y económico de China, así como su refuerzo geopolítico en

todos los continentes, convierte a China (mínimo) en un competidor práctico de Estados Unidos y (máximo) en uno de sus principales oponentes. Dado que la administración Biden está comprometida con restaurar el mundo unipolar, la segunda opción es más probable.

El ascenso de China está creando nuevas realidades económicas y geopolíticas que antes [eran](#) imposibles, dice NBC News.

Como ilustración, a principios de este mes, China y 14 países firmaron la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), el acuerdo comercial más grande del mundo. El Pacto, que no incluye a Estados Unidos, cubre poco menos de un tercio de la población mundial, lo que representa alrededor del 30%.

La administración Biden, independientemente de los ambiciosos planes para el liderazgo mundial que esté elaborando el nuevo equipo, tendrá que admitir que la era del aislamiento de regímenes no deseados ha terminado unilateralmente, y el futuro de Asia Oriental dependerá de lo que suceda en Beijing, no en Washington. .

Israel: amistad continua

La política hacia Israel será más moderada que bajo Trump, pero el apoyo básico e ideológico del estado sionista seguirá siendo el mismo.

Jake Sullivan y Michèle Flournoy también son considerados amigos de Israel.

Según los analistas israelíes, "Israel puede dormir tranquilo con las principales opciones de política exterior de Biden".

Biden se opone al "Acuerdo del siglo" de Trump, pero el Manifiesto de las Directrices de Política Exterior confirmó el apoyo a Israel.

Kamala Harris también ha apoyado tradicionalmente a Israel al oponerse a cualquier medida de sanciones.

El principal rival del presidente Benjamin Netanyahu en Israel fue el general Benny Gantz, cercano a los demócratas estadounidenses. El actual gobierno israelí es un compromiso. Según los términos del acuerdo de coalición, Netanyahu será Primer Ministro durante la mitad de su mandato y Gantz durante la otra mitad.

Es decir, si Trump deja la presidencia de Estados Unidos y luego el poder cambia de manos en Israel, las relaciones entre Washington y Tel Aviv seguirán siendo sólidas. Además, Israel es un aliado importante de Estados Unidos en la política de Oriente Medio, que, según las tendencias, promete volver a convertirse en un hervidero de luchas políticas.

Parte del séquito de Biden, incluido Harris, apoya abiertamente la política de ocupación de Israel, incluidos los asentamientos judíos en Cisjordania y Jerusalén Este.

Previsiones para 🇹🇷 Turquía

Turquía, naturalmente, no anticipa buenas relaciones con Estados Unidos bajo Biden y se está preparando para lo peor. Prueba de ello es la decisión del Parlamento turco de aprobar una ley sobre la repatriación de las empresas energéticas y mineras turcas establecidas en el extranjero, un paso obviamente destinado a protegerlas del impacto de posibles sanciones, que solo gracias a Trump [se](#) retrasó.

Además de la amenaza de sanciones, se están imponiendo medidas potencialmente severas al banco estatal turco. Las disputas también siguen sin resolverse sobre el estado de los militantes kurdos en Siria, los intereses de Turquía en el Mediterráneo, Libia y otros.

Además, Biden dijo abiertamente antes de las elecciones que estaba dispuesto a interferir en la política interna de Turquía. En una entrevista con el New York Times, Biden [llamó a](#) Erdogan

un "autócrata" y dijo que Estados Unidos debería apoyar a sus oponentes, argumentando que "él [Erdogan] tiene que pagar un precio".

Además, el séquito de Biden se toma en serio el apoyo a los terroristas del PKK en Turquía y sus alrededores. En octubre de 2019, Harris criticó a Trump por la decisión de retirar las tropas en Siria de la frontera turca, ya que esto le dio a Ankara la oportunidad de realizar una operación contra los terroristas PYD-YPG.

En mayo de 2020, Tony Blinken dijo que Estados Unidos debería mantener su presencia en el noreste de Siria para [ayudar a](#) las milicias separatistas kurdas.

Europa

Con Trump, los vínculos neoliberales globalistas entre Estados Unidos y Europa se vieron gravemente dañados. En el futuro, esto podría dar a Europa la oportunidad de independizarse gradualmente de los dictados de Washington y de seguir su propia política soberana, teniendo en cuenta los diferentes intereses y culturas de los países.

Sin embargo, con la llegada de Biden, existe un claro consenso sobre la línea Merkel-Macron-Estados Unidos, que se fortaleció con Obama. Biden no oculta sus esperanzas de una influencia renovada en la política de la UE, ya que ve a Bruselas como un socio clave en la promoción de los intereses estadounidenses.

Los funcionarios de la UE felicitaron rápidamente a Biden, confiando en que trabajar con él sería más fácil. La canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente francés, Emmanuel Macron, están comprometidos con una relación bilateral más cálida, así como con una mejora en las actividades de la OTAN.

Biden probablemente aproveche la oportunidad para revisar algunas condiciones clave. Quizás quiera discutir el presupuesto de la OTAN y las condiciones para la participación renovada de Estados Unidos en el acuerdo climático de París, la Organización Mundial del Comercio y la Organización Mundial de la Salud.

Desde la perspectiva del reinicio de la UE, los líderes globalistas dan la bienvenida a Biden: la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ya ha hablado de una "asociación renovada" entre las dos partes, felicitando a Biden.

En el caso del Brexit, Biden se opone firmemente a cualquier "frontera vigilada" entre la República de Irlanda e Irlanda del Norte. Si bien Trump y Johnson compartían una profunda aversión por la UE como una estructura rígida y dependiente, Biden dijo que lamentaba profundamente la salida del Reino Unido de la UE. El equipo de Biden necesita al Reino Unido como puente entre los EE. UU. Y la UE, incluso si el país ya está abandonando oficialmente la Unión. Siempre está el tema de las aduanas e Irlanda como herramienta de presión.

Algunos países se verán presionados tanto por la UE como por los EE. UU., Hungría entre ellos, así como Polonia en algunos casos. La retórica de Washington contra los líderes populistas en Europa, que han sido y serán llamados "fascistas", "neonazis", "suprematistas" y otros nombres ofensivos, se intensificará una vez más.

Los analistas sugieren que bajo Biden sería posible desarrollar y eventualmente desplegar sistemas estadounidenses de misiles de mediano alcance en Europa, que apuntarían a los centros de comando e instalaciones estratégicas rusos a muy corta distancia. En otras palabras, Europa volverá a ser utilizada para ejercer presión activa en el Este.

Rusia

La victoria de Biden promete una política coordinada contra Rusia dentro de la alianza de la OTAN y el consenso político interno. Fue el Partido Demócrata el que lanzó la investigación contra la interferencia de Rusia en las elecciones presidenciales de 2016 después de que Hillary Clinton fuera derrotada.

Se incrementará tanto la presión de las sanciones como la demonización de Moscú como el principal enemigo del país (después de China).

Por el momento, el propio Biden no está haciendo ninguna propuesta dura y está más centrado en el tratado de control de armas. Los defensores del control de armas piden a Joe Biden que extienda el último tratado ruso-estadounidense que limita el despliegue de armas nucleares estratégicas en cinco años.

Todo el equipo de Biden es marcadamente anti-ruso, y esto pronto tendrá un impacto tanto en las declaraciones como en las acciones.

Iran

Hasta ahora, ha habido una pausa con respecto a Irán debido a las promesas declaradas de Biden de restaurar el acuerdo nuclear con Irán. Sin embargo, aún no está claro en qué condiciones esto ocurrirá.

Las relaciones con Irán bajo Trump, después de la presión de las sanciones, la estrecha alianza entre Estados Unidos e Israel y el asesinato de uno de los líderes iraníes más carismáticos y queridos, Qassem Soleimani, están en su punto más bajo.

El propio Irán todavía se muestra comedido en sus comentarios sobre la posible presidencia de Joe Biden. El presidente iraní, Hassan Rouhani, dijo que sería fácil resolver los problemas del país con Estados Unidos siempre que Joe Biden se adhiera a los compromisos que asumió durante su campaña electoral y si Washington compensa el impacto de las sanciones en la economía iraní. Si la nueva administración se compromete a reducir las tensiones y respetar a la nación iraní y las obligaciones internacionales, es posible un regreso a las condiciones el 20 de enero de 2017, cree Rouhani.

El ayatolá Ali Khamenei es más escéptico: "el camino para levantar las sanciones y años de negociaciones" no ha concluido, dijo.

Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos

Se planea una línea más dura para Arabia Saudita. Los demócratas planean dejar de financiar la guerra saudí en Yemen.

“Bajo una administración Biden-Harris, reevaluaremos nuestra relación con el Reino [de Arabia Saudita], pondremos fin al apoyo de Estados Unidos a la guerra de Arabia Saudita en Yemen y nos aseguraremos de que Estados Unidos no verifique sus valores en la puerta para vender armas o comprar petróleo”, Dijo Biden.

Sin embargo, los analistas tienden a creer que estas duras declaraciones son temporales y que es probable que Biden adopte un enfoque equilibrado de las auditorías sin ninguna presión seria.

Lo mismo se aplica a los Emiratos Árabes Unidos: la presión es posible, pero en general, se mantendrá una estrecha cooperación.

Uno de los candidatos a director de la CIA en el equipo de Biden, Michael Morrel, "disfrutó de una relación especialmente acogedora con el embajador de los EAU, Yousef Otaiba", escribe el periodista Max Blumental.

Los medios estadounidenses informan que el liderazgo de los EAU se ha preparado de antemano para el cambio de poder en los Estados Unidos, habiendo recibido el apoyo de los equipos de Biden para [normalizar las](#) relaciones con Israel. Biden luego apoyó abiertamente este movimiento. También se observa que Biden [no criticó a](#) los Emiratos Árabes Unidos por la guerra en Yemen, a diferencia de Arabia Saudita.

Tanto los Emiratos Árabes Unidos como Arabia Saudita son estratégicamente importantes para que Estados Unidos influya en la política de Oriente Medio. También son mercados importantes para las armas estadounidenses. Dado el papel desempeñado por los mentores del complejo militar-industrial estadounidense en el equipo de Biden, uno debería esperar que mantenga estrechos vínculos con estos países.

America latina

Durante ocho años, Biden se desempeñó como vicepresidente de Obama, incluso en 2009, cuando el presidente electo de Honduras fue derrocado en un golpe de estado cuyo éxito fue finalmente asegurado por la administración Obama-Biden. No solo Honduras sufrió las iniciativas neoliberales: Biden se enorgullecía de ser "uno de los arquitectos del Plan Colombia", un paquete de ayuda masiva de Estados Unidos a la nación sudamericana que [se](#) implementó en 2000 cuando Biden era senador.

Su programa actual es "El Plan Biden para construir seguridad y perspectivas en asociación con la gente de Centroamérica". Los expertos ven la iniciativa como un intento más de restaurar la influencia estadounidense en la región. De hecho, lo que critica a Trump en su política latinoamericana fue fundado previamente por Biden y Obama.

África

Donald Trump se refirió a los países africanos como "mierda" y aprobó una nueva estrategia para su política en el continente africano. Sus puntos clave son contrarrestar la influencia de China y Rusia y avanzar hacia la asistencia dirigida a los países africanos y mejorar la eficacia de dicha asistencia al tiempo que se eliminan los gastos ineficientes.

Trump mantuvo su presencia militar en África a pesar de los rumores de una reducción en el número de militares.

Fueron los demócratas quienes se opusieron más activamente a las reducciones de tropas. Los demócratas también han abogado tradicionalmente por la expansión de varios paquetes de "ayuda" a África. De facto, estamos hablando de sobornar a las élites locales y promover la influencia a través de mecanismos de poder blando.

El nombramiento de Linda Thomas-Greenfield, que es especialista en África y conoce bien la región y sus élites, como la representante de Estados Unidos ante la ONU, es reveladora. Lo más probable es que una de sus tareas más importantes sea recibir apoyo de los países

africanos en los sitios de la ONU.

De esta manera, las redes estadounidenses globalistas, independientemente del presidente, continuarán con sus políticas destructivas.

Otros objetos de crítica

El equipo de Biden ha sido particularmente crítico con el liderazgo en Filipinas y Venezuela. En el caso de este último, Biden no apoya al verdadero presidente, Nicolás Maduro, y aún mantiene su apoyo al deshonrado líder opositor respaldado por Occidente, Juan Guaidó.

Nuevo excepcionalismo americano

En 2019, Jake Sullivan discutió los beneficios del “orden internacional liberal” en un artículo para The Atlantic, refiriéndose al lado oscuro del excepcionalismo estadounidense. Argumenta que en las manos equivocadas (lea a Trump y su Estados Unidos primero) el excepcionalismo estadounidense puede ser una idea peligrosa.

¿Qué tiene que ofrecer Sullivan? Un nuevo concepto de excepcionalismo estadounidense con la destrucción del legado de Trump y un reinicio del antiguo sistema.

“Después de Trump, Estados Unidos enfrentará su próximo gran reajuste. Parte del desafío será reparar el daño que ha causado: a las alianzas, a los tratados, a la percepción de los motivos estadounidenses, a confiar en la palabra de Estados Unidos y, sobre todo, a la idea misma de Estados Unidos.

El propósito central de la política exterior estadounidense debe ser proteger y defender el estilo de vida estadounidense”.

En opinión de Sullivan, Estados Unidos no puede ser solo una potencia "normal", necesita ir más allá de la política interna y convertirse en un líder, un "buen tipo".

“El excepcionalismo es cómo se concilia el patriotismo con el internacionalismo”.

Cómo exactamente Sullivan entiende el liderazgo se puede entender a partir de su experiencia laboral anterior. En su correspondencia, admitió abiertamente que Al Qaeda está "de nuestro lado" en Siria.

Como Andrew Bacevich, presidente del Quincy Institute for Responsible Statecraft, señaló a la BBC, el equipo de Biden tiene [fe](#) en la superioridad estadounidense que puede llevarlos a ser imprudentes en el uso de la fuerza militar estadounidense.

Conclusiones

Durante los últimos cuatro años, el trumpismo (patriotismo estadounidense, pragmatismo, que opera de acuerdo con los principios empresariales) ha luchado contra el establishment neoliberal (el llamado "pantano"), que se ha arraigado en todos los niveles de gobierno, y contra el Estado profundo. representantes que han saboteado muchas de las iniciativas del presidente.

Algunos analistas dicen que el impredecible Trump será reemplazado por 'pragmáticos', pero este no es exactamente el caso. No, el nuevo equipo es solo la parte más ideológica del establecimiento, no representa las perspectivas de los propios estadounidenses, sino más bien las perspectivas de las finanzas internacionales y, por lo tanto, apoya peligrosas aventuras globales, guerras y conflictos prolongados.

Asistimos a un intento de volver a un mundo unipolar bajo la hegemonía estadounidense. En lugar de una cooperación mutuamente beneficiosa en un mundo multipolar, habrá una presión unilateral sobre gobiernos no deseados a discreción de Washington y la élite financiera mundial.

La única pregunta es cuánto tiempo van a tolerar estas aventuras los propios estadounidenses. Las recientes protestas en Estados Unidos no estuvieron directamente relacionadas con Trump, sino con el colapso de un sistema social injusto dentro del país que está provocando los mismos problemas de racismo, pobreza y desigualdad. Por lo tanto, las aventuras de Biden en política exterior corren el riesgo de convertirse en una verdadera revolución en un país donde la "democracia" se ha convertido en poco más que una palabra vacía.